

Carmen Alicia Rojas

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”

LA METATEORÍA COMO FUNDAMENTO EPISTEMOLÓGICO EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Autor: Carmen Alicia Rojas

Correo electrónico: bocono3320@gmail.com

Código Orcid: 0000-0001-7559-8703

RESUMEN

El siguiente artículo hace referencia a la metateoría *Como* fundamento epistemológico en las ciencias sociales, el estudio de las ciencias sociales, implica un compromiso de acciones que conducen a la concreción del conocimiento en la misma, de allí, el interés de adentrarse en las mismas, puesto que por su complejidad se evidencia una serie de entramados temas en su comprensión. Entre las conclusiones, acorde a la combinación de las metodologías cuantitativas y cualitativas, la generación de teorías, en las ciencias sociales, se adscribe al Paradigma Interpretativo–Humanista, porque a través de las técnicas de observación, entrevista, indagación y búsqueda de información acrecientan los hechos o fenómenos que se realizan en el contexto social. Lo cual significa la búsqueda de los sucesos. En esta perspectiva. Igualmente, el enfoque multimétodo de la investigación, admite la diversidad de conjuntos y teorías que son necesarias como técnicas para abordar el estudio y resolver la realidad problemática, producto de múltiples factores sociales.

Palabras clave: Metateoría, fundamento epistemológico, ciencias sociales

THE MET THEORY AS AN EPISTEMOLOGICAL FOUNDATION IN THE SOCIAL SCIENCES

Abstract

The following article refers to the metatheory As an epistemological foundation in the social sciences, the study of the social sciences implies a commitment to actions that lead to the concretion of knowledge in it, hence the interest in delving into them, since, due to its complexity, a series of intertwined themes is evident in its understanding. Among the conclusions, according to the combination of quantitative and qualitative methodologies, the generation of theories, in the social sciences, is ascribed to the Interpretive-Humanistic Paradigm, because through the techniques of observation, interview, inquiry and search for information increase facts or phenomena that take place in the social context. Which means the search for events. In this perspective. Likewise, the multi-method approach to research admits the diversity of sets and theories that are necessary as techniques to approach the study and solve the problematic reality, product of multiple social factors.

Keywords: Metatheory, epistemological foundation, social sciences

Carmen Alicia Rojas

272

INTRODUCCIÓN

El estudio de las ciencias sociales, implica un compromiso de acciones que conducen a la concreción del conocimiento en la misma, de allí, el interés de adentrarse en las mismas, puesto que por su complejidad se evidencia una serie de entramados temas en su comprensión, por ello, es necesario hacer mención a lo señalado por Herrera (2005) quien reconoce el conocimiento relacionado con las ciencias sociales, como un elemento que no asume lo científico como esencial, sino que toma la cualificación, como uno de los procesos en los que se accede a la ciencia, como una de la bases en las que se reflejan acciones relacionadas con la concreción de la innovación que da paso a la originalidad del saber.

De acuerdo con lo anterior, es necesario considerar que las ciencias sociales, se manifiestan en razón de lo que el científico social desarrolla, es decir, en muchas ocasiones los sujetos se encaminan hacia la concreción de las manifestaciones, para de esa manera lograr evidenciar sus cualidades en relación al manejo de las ciencias sociales, de ésta manera, el científico social construye conocimiento, con énfasis en las manifestaciones de la filosofía, por ello, es necesario manifestar que las construcciones del conocimiento, se encaminan hacia la concreción del saber, para así dinamizar la ciencia social.

Desde esta perspectiva, las ciencias sociales, se asumen en su configuración filosófica, tal como lo evidencia Herrera (ob. cit), quien refiere que uno de los altercados actuales en la adopción de la ciencias, desde los social, se asume en función de aspectos en los que se impide el dialogo constructivo, donde se reconoce la verdad que enriquece los procesos de construcción del conocimiento, por ello, la filosofía, es una de las ramas del saber que orienta la construcción de la teoría, desde una perspectiva reflexiva, en la que se fomenta la lógica que posee una naturaleza en la que se atienden las demandas del saber.

Con base en lo anterior, se evidencia el interés que incide de manera inadecuada en el desarrollo de las investigaciones, por ello, en este momento epocal se le da más valor a la opinión que a la verdad, lo cual hace que la construcción de conocimientos que subyacen del proceso científico, sean asumidas desde la perspectiva de la valoración de las teorías, en éste sentido, es necesario darle el verdadero valor a la filosofía, como una labor orientada a las manifestaciones reales, para de esa forma lograr la generación de una conciencia colectiva, donde se manifieste el interés por concretar evidencias reales desde la perspectiva científica.

LA METATEORÍA COMO FUNDAMENTO EPISTEMOLÓGICO LAS CIENCIAS SOCIALES

Con referencia a la metateoría vista como un fundamento en las ciencias sociales, Platón (1966), considera a la filosofía, como una de las ciencias que permite adentrarse en la razón de las situaciones, donde énfasis en una explicación lógica, es decir atiende el saber, cumple la gestión del entender la situación y generar interrogantes, por el anhelo de pensar, para adquirir un alto grado

de conocimiento. Etimológicamente su término está formulado por el vocablo griego, “philos”, que representa el amor, y “sophia” que significa sabiduría, es decir, sentir amor a la sabiduría. El filósofo, se visualiza como el hombre, que investiga el saber por el saber mismo, sin un fin versado. Siempre impregnado por la realidad, busca e indaga acerca de los últimos elementos para la comprensión. Las ciencias sociales mediante esta ciencia, puede conocer, dilucidar y estudiar lo que le rodea, como también los individuos que la aplican.

Al filósofo Aristóteles (1999), se debe la primera línea del pensar que vincula el conocer y la experiencia sensible para él, “La lógica es un instrumento para conocer la verdad”, la lógica como rama de la filosofía estudia el entorno y la apología de los procedimientos lógicos para el conocimiento. En su vinculación al estudio, sus preguntas fundamentales han sido: ¿Existe una única verdad lógica, o se constan de varias equivalentemente consideradas?, ¿Es viable que hayan acuerdos lógicos entre las matemáticas y las tecnologías?, ¿Cuál es la definición adecuada de la matemática emocional y afectiva adecuada a las consecuencias lógicas de las TIC?

Para Becerra (2013), la lógica se constituye, como uno de los medios que permiten comprender el mundo desde el razonamiento, con base en explicaciones matemáticas, es decir, se manifiesta en función de validar los argumentos existentes desde la lógica numérica. Define los compendios de la demostración y deducción auténtica. También, explora la validez de las explicaciones, los cuales, se manifiestan en función de acciones que se han expresado tradicionalmente y que se promueven desde una filosofía positivista que se enmarca en una expresión que genera un impacto en el conocimiento humano desde la perspectiva científica.

Una de las situaciones que subyacen en la construcción de conocimiento, es la educación, como ciencia social, donde las manifestaciones que se establecen se asumen desde las demandas contextuales, en razón de ello, la educación a diario va más allá de simples opiniones, para así lograr evidenciar un impacto positivo en el campo del conocimiento científico. En los actuales momentos, se manifiesta en función de mecanismos de interés que atañen al ser humano, desde esta perspectiva, los intereses de la mayoría de los sujetos sociales, se enmarcan en una formación idónea amparada en los postulados de una integralidad del saber, es decir, donde se forme al individuo para enfrentarse al mundo cambiante en el cual se encuentra inserto.

El elemento por excelencia para alcanzar tal formación es la educación, la misma es considerada como una ciencia que contribuye con el desarrollo humano, a los efectos Coromines (2005) la define como uno de los procesos en los que adoptar el conocimiento es su fundamental misión, porque los mismos impactan de manera directa en acciones que se encuentran relacionadas con la perfección del ser humano, para que se genere un impacto directo en la realidad con mejoras en la calidad de vida.

Por tanto, es la educación una ciencia social operativa, donde intervienen procesos como la enseñanza y el aprendizaje para la formación de conocimientos científicos de un sujeto determinado, esa enseñanza y aprendizaje apunta hacia el desarrollo de la personalidad, desde una perspectiva consolidada, donde se forme un ciudadano íntegro, capaz de enfrentarse al mundo que lo rodea, con altos valores morales y sociales, donde manifieste conductas cónsonas a los parámetros sociales establecidos, al revisar toda esta serie de aspectos, se denota que la educación es un proceso complejo porque integra un sinfín de elementos, todos ellos amparados en el desarrollo de la personalidad.

Carmen Alicia Rojas

La educación, como ciencia social, encuentra su escenario para la producción de teorías, en la escuela, la cual es considerada el espacio, donde se comparten los saberes y donde se forma al individuo, en la misma se materializan ideales, se desarrolla el currículo y se cumple con procesos de enseñanza, didáctica, aprendizaje, evaluación, entre otros, ello a nivel de aula, desde la operatividad de la misma, se focaliza en función de mecanismos macro, donde el directivo asume la función de guiar el desarrollo de la escuela, para alcanzar la calidad de la educación.

En este sentido, la escuela es definida por Chantraine (2007) reconocer que el centro educativo, es una de las instituciones formales, donde se refiere un proceso donde se desarrolla la enseñanza formal, enmarcada en generar la formación integral del ser, por tanto, la escuela es entonces, el escenario donde se manifiestan los procesos de instrucción y conocimiento, donde se demuestra una interacción entre grupos de personas con la finalidad de formar a los estudiantes de manera significativa el futuro del país.

El progreso científico de las ramas del conocimiento social, específicamente de la educación, se asume desde la posibilidad que da el hecho de desarrollar esta labor desde las diferentes perspectivas de la misma, de allí la necesidad de evidenciar un marco filosófico que sirva de base en la producción y validación de las teorías, en este sentido Aguilera (2004) refiere que al determinismo como una de las corrientes, en las que se demuestra la existencia de causas que son un antecedente para generar la producción de acciones en las que se supone la existencia probabilística de resultados que explican la ciencia.

De manera que el determinismo como corriente filosófica se orienta desde la perspectiva del compromiso, con un desarrollo probable de las situaciones, de manera que desde el campo del positivismo esta es una de las tendencias propias de la educación, donde se demuestre el desarrollo de acciones posibles. En contraposición a ello, surge el humanismo, el cual como tendencia postpositivista, se demuestra como la parte sensible de la labor educativa, es allí donde la producción de teorías en las ciencias sociales, debe valerse de las constantes interacciones para lograr un impacto positivo dentro de la realidad.

Al respecto Aguilera (ob cit) sostiene que se requiere de un tipo indirecto de ciencia, en el que se impulsen nuevas exploraciones con base en la promoción de situaciones que permitan la concreción de experiencias por medio de proyectos, los cuales permiten alcanzar aprendizajes desde el punto de vista vivencial que se enfocan en función de las demandas de la cotidianidad, todo ello, desde un sentido clave para evidenciar el progreso de las ciencias que se enfocan en las demandas sociales.

El humanismo promueve en el profesional de la enseñanza, la incentivación y la valoración de intereses que redunden en la generación de aprendizajes significativos, en atención a ello, dentro de la labor del docente con función directiva, se manifiesta el hecho de trabajar con la experiencia del grupo, para de esa forma, lograr un impacto adecuado dentro de los entornos educativos y sociales, tanto el determinismo, como el humanismo, se presentan dentro de la labor del científico de la educación, para emprender acciones que conduzcan a la labor fundamental que es el desarrollo de la entidad educativa, mediante la generación de opciones que permitan la promoción del desarrollo integral de los sujetos que se encuentran en formación en el centro escolar.

El humanismo evidenciado desde la administración, implica un proceder empírico, puesto que no sólo se trabaja con elementos técnicos sino con seres que piensan y sienten, al respecto García (2009) señala: “el humanismo vive en nuestros días una situación crítica, la cual se manifiesta por las reacciones paradójicas —contradictorias— que causa en nosotros, los que de algún modo nos dedicamos a lo administrativo, ver relacionado al humanismo con estas áreas”. (p. 2). En este sentido, lo crítico no deja de ser un punto álgido en el tratamiento del humanismo, puesto que el mismo se manifiesta en razón de la diversidad de situaciones que se encaminan en el desarrollo del mismo dentro de los espacios donde se administra la educación.

Esa criticidad que sin duda se evidencia en razón de proporciones prácticas dentro de la realidad, hacen que emerja una dinámica cuya razón de ser, se enmarca en la conjunción de aspectos que influyen claramente en el ejercicio de la educación, en este sentido, es fundamental referir lo expresado por Bourdieu y Passeron (1970) reconocen el impacto de la ciencia del conocimiento, desde los aportes realistas del marxismo, cuya iluminación parte del humanismo y del existencialismo, como principales corrientes que apuntan hacia la conducción vivencial del destino del hombre.

En este sentido, las transformaciones evidentes del idealismo en educación, toman la figura de un claro existencialismo, donde sin lugar a duda la practicidad de los casos hace que se desarrollen situaciones inherentes a la administración de la educación, donde convergen elementos necesarios para la construcción de conocimientos en la realidad. Desde ésta perspectiva, la manifestación se asume en función de las demandas que el ser humano asume desde la educación, como ciencia social directamente relacionada con el conocimiento.

Al respecto Herrera (2005) señala que las acciones humanas, se reconocen desde la intencionalidad que cada uno de los seres humanos imprime a sus actuaciones, es de esta manera como se requiere de un nivel epistemológico, en el que se enfoquen acciones inherentes a la teorización, donde se impacta en la realidad, con la finalidad de promover luces en el contexto de conocimiento. Donde incluso tome fundamento la adopción de científicos sociales, enfocados hacia la concreción de un proceso en el que se focalicen factores sociales que requieran ser investigados.

De acuerdo con lo anterior, la ciencia, para Becerra (2007), se constituye como uno de los procesos en los que se garantiza el conocimiento que se produce y que requiere ser difundido, esto como acciones estructuradas, que se realiza, mediante una representación organizada y sistemática, con el propósito de edificar correspondencias entre determinados aspectos que por su naturaleza uniforme otorgan saberes sobre un tema determinado, desde procedimientos como la comparación y la verificación dentro de los espacios reales, al instituir relaciones efectivas entre hechos, con el fin de obtener, enlaces lógicos que admiten postulados o axiomas en los diferentes niveles de pensamiento.

Según Bunge (1996) la ciencia, es uno de los elementos que se presentan desde el desarrollo del conocimiento racional, enfocado desde la verificación y comprobación constante. Esta definición manifiesta caracteres y componentes, que consienten reflexionar sobre la ciencia como parte de la teoría del conocimiento. De acuerdo con los resultados y el razonamiento que sostienen el conocimiento científico, el autor presenta, las ciencias formales que se fundamentan en asociaciones entre símbolos; las reales se describen colectivamente, a acontecimientos y transformaciones.

En éste sentido, la metateoría en las ciencias sociales, se asume desde la construcción de ciencia, debido a su búsqueda para el establecimiento de un conocimiento científico, con base en el pensamiento y sus combinaciones, su propósito es que las situaciones se desenvuelvan racionalmente.

Carmen Alicia Rojas

276

La ciencia formal de la lógica y la matemática emplea formulas o procedimientos, que se pueden convalidar mediante los análisis racionales. Para el estudio, las ciencias fácticas proceden en los hechos de la realidad, ya que se estudian los hechos que forma parte del escenario exploratorio de las ciencias sociales, específicamente de la educación, como hábitat fundamental de los estudiantes, requiriendo procedimientos empíricos como los procedentes conceptuales y la observación.

Al respecto, Tamayo (2009) refiere a la metateoría, como uno de los procesos en los que interviene el conocimiento, desde una perspectiva enfocada hacia las manifestaciones reales, donde se generan acciones que requieren necesariamente de la criticidad, encaminada hacia la organización del saber, por ello, se demanda de un proceso sistemático que solo el conocimiento científico puede ofrecer, para dar un fundamento a las consideraciones que la ciencia ofrece constantemente.

Por tanto, el trabajo científico, en las ciencias sociales, se orienta hacia la deliberación de acciones por medio de las cuales se construyen saberes, con la finalidad de generar cambios en los que se reflejan acciones relacionadas con demandas institucionales en las que se superan los problemas científicos, enfocados desde la interrelación entre la teoría y la práctica, lo que ocasiona la calidad de las teorías que se producen desde la base de las ciencias de la sociedad, para constituir temáticas que subyacen desde los procesos científicos.

Por tanto, en las ciencias sociales, la función de la misma, es concebida como componente de evolución y emancipación del científico, no como simple módulo de observación del entorno natural y sociológico. El conocimiento es interpretado desde la realidad, de la misma forma, como es reconocida en la conciencia del individuo, es decir, la parte interna introspectiva. La noción del ser y la realidad, de manera subjetiva, hace énfasis al pensamiento como acto de comprensión, al percibirse el objeto de estudio con objetividad.

En virtud de lo anterior, se considera pertinente incorporar la complementariedad desde lo cuantitativo y lo cualitativo, considerado hoy métodos mixtos, estos son definidos por Hernández, Fernández y Baptista (2016) como procesos que son de carácter sistemático y que responden a las demandas críticas de los investigadores, con base en la adopción de procedimientos que son la base para la comprensión del objeto de estudio, esto demarca entonces el conocimiento humano, desde una perspectiva científica, pero también más real.

Desde esta perspectiva, se reconoce una perspectiva híbrida de la metodología, lo que se enfoca desde la concreción de acciones relacionadas con los enfoques metodológicos que producen complementariedad en el conocimiento científico. Desde esta óptica, cualquiera de las dos corrientes metodológicas, pueden poseer un peso determinado para la interpretación de los datos, lo importante, es generar la complementariedad en el dato, para promover con el progreso de la ciencia social, desde los modelos sobre los cuales se construye el conocimiento científico.

Adicionalmente es necesario considerar lo referente a paradigma, etimológicamente, su definición a juicio de Becerra (2013), significa “modelo ejemplar reiterativo que se adquiere con la actuación regular y persistente” (p. 306). Este término significa en un sentido socio educativo, como un conjunto de creencias, prácticas, costumbres sociales, pedagógicas que en calidad de modelo ejemplar colectivo, da procedencia intelectual, para guiar el comportamiento de una determinada comunidad de investigación científica.

Tanto en la experiencia como en los estudios científicos, se ha habituado un cambio valioso, como resultado de las líneas reglamentarias de conocimiento psicológico vigentes en cada instante, el paradigma no se asigna indirectamente a la investigación como una noción o un acto de conocimiento explicativo, pues se encuentra asociado a naturalezas tangibles y subjetivas, que en ese conjunto son derivaciones de operaciones humanas, la cual consta desde diferentes dimensiones tanto, ontológica, epistemológica, metodológica y axiológica; en razón del objeto de estudio, el cual se representara en función de las perspectivas del investigador.

De acuerdo con Kuhn (1986), se cataloga a la ciencia como normal, a aquella que se desarrolla en parámetros preestablecidos, los cuales cumplen con la sistematicidad de un paradigma. El término paradigma, representa una forma en que el sujeto aprecia el mundo y lo logra explicar de acuerdo con las evidencias reales, por ello, son adecuados a la metodología de la investigación y se seleccionan en función de los objetos de estudio; de la misma manera la concordancia entre hechos y los valores. El científico al estudiar la realidad se fundamenta en un modelo estructurado de ideas, se orienta y compromete los juicios, en los que las personas definen acciones que se reconocen de manera abierta en su vivencialidad.

Acorde a la combinación de las metodologías cuantitativas y cualitativas, la generación de teorías, en las ciencias sociales, se adscribe al Paradigma Interpretativo–Humanista, porque a través de las técnicas de observación, entrevista, indagación y búsqueda de información acrecientan los hechos o fenómenos que se realizan en el contexto social. Lo cual significa la búsqueda de los sucesos. En esta perspectiva, Gage (1993), considera el paradigma humanista, aquel que integra elementos tales como actitudes y valores que son propios de los miembros de una comunidad determinada. Igualmente, el enfoque multimétodo de la investigación, admite la diversidad de conjuntos y teorías que son necesarias como técnicas para abordar el estudio y resolver la realidad problemática, producto de múltiples factores sociales.

Carmen Alicia Rojas

278

REFERENCIAS

- Aguilera, J. (2004). *La Gestión Educativa Desde Una Perspectiva Humanista*. Chile.
- Aristóteles, (1999). *Metafísica*. Madrid: Gredos.
- Becerra, A. (2013). *MATEMÁTICAS BÁSICAS: LÓGICA MATEMÁTICA*. Universidad nacional autónoma de México. Disponible: [http://www.fca.unam.mx/docs/apuntes_matematicas/36.%20Lógica %20Matematica.pdf](http://www.fca.unam.mx/docs/apuntes_matematicas/36.%20Lógica%20Matematica.pdf)
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1970). *La reproducción: Éléments pour une théorie du système d'enseignement*. París: Les Éditions de Minuit.
- Bunge, M. (1996). *LA CIENCIA: Su método y su filosofía*. Escuela de filosofía Universidad ARCIS. Disponible: http://www.fodonto.uncu.edu.ar/uploa_d/mario_bunge-la-ciencia-su-metodo-y-su-filosofia.pdf.
- Chantraine, M. (2007). *Formación Gerencial por Competencias*. Editorial Homo Sapiens. Argentina.
- Coromines, J. (2005). *Diccionario Etimológico*. Morata ediciones. España.
- Gage, N.L. (1993). *Handbook of Research on Teaching*. Rand McNally.
- García, J. (2009). *Humanismo y administración*. Universidad Autónoma de México
- HERNÁNDEZ, R. FERNÁNDEZ, C, Y BAPTISTA, P. (2016). *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN*. MAC GRAW HILL EDICIONES INTERAMERICANA. D.F: MÉXICO.
- Herrera, M. (2005). *Metateoría de las ciencias sociales: El puzzle epistemológico*. *Ressenyés Papers* 81, 2006
- Kuhn, T. (1986). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Breviarios.
- Platón, (1966). *Obras Completas*. Madrid: Aguilar.
- Tamayo y Tamayo, M. (2009). *El proceso de la investigación científica*. México: Limusa.